

EL GALLEGO.

PONTEVEDRA 18 DE MARZO DE 1863.

SE PUBLICA

LOS DIAS 10, 20,
Y 30 DE CADA MES.

AGRICULTURA, INDUSTRIA, COMERCIO, CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

PRECIOS DE SUSCRICION

Mes: 4rs. Trimestre: 10. Semestre: 18. Año: 34. Números sueltos: 1 y 2. ULTRAMAR: Trimestre: 20. Semestre: 38. Año: 74. Libranzas ó sellos. La correspondencia, al Director del periódico, Pontevedra.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

Los primeros á cuarto línea para los suscritores. Dos para los que no lo sean. Los segundos á precios módicos convencionales. No se devuelven remitidos. Véase el anuncio puesto en la cuarta plaza.

AÑO I.

NUM. 10.

SECCION EDITORIAL.

ESTUDIOS SOBRE EL TERRENO.

Desengañémonos: Galicia está empeñada en buscar todo lo que la cause algún mal y hay que dejarla con su buen deseo, dándole gracias por no estar peor.

Es cuestión de temperamento; dígame sinó la privilegiada Pontevedra. En Pontevedra hay capitales; el comercio es bastante respetable. Pues bien: he ahí dos grandes bases.

Pero veamos: es necesario emplear esas bases; agitarlas para que puestas en acción, den un resultado próspero.

Y aquí entra lo grande, lo sublime.

—Pontevedra debe ser ciudad. Pero hace falta dinero; busquémosle.

Y un hombre, fuerza es decirlo, un hombre que girará acaso por un millón... se suscribió con diez reales... Esto basta.

—En Galicia debe haber ferro-carril. Pero se precisan acciones; busquémoslas.

Y dice uno: yo ya soy viejo; para lo que he de gozarle, no espongo mi capital que, según mi testamento escrito, quedará para las benditas ánimas del purgatorio.

Y dice otro: yo gano mi dinero en los pueblos vecinos; mis mercancías van en una acémila, y nada más necesito.

Y aun hay algunos que dicen: con la vía férrea afluirán grandes capitales á estos pueblos. Esos grandes capitales ahogarán los nuestros... Y además, eso del ferro-carril es un sueño. Nadie trabaja; estos pueblos son parásitos, nadie se suscribe... ¡no! yo no me suscribo.

EL GALLEGO.

LUCREZIA CORSINI. (10)

ESTUDIO.

Aquel esposo que se creía vendido reclinaría su cabeza abrasada por los celos en la misma almohada que se plegaba al peso de la de Lucrezia? Lo ignoro también.

Únicamente puedo decirte que al siguiente día Renato no salió de su habitación hasta las tres de la tarde y con el solo objeto de acudir á la cita de Doria. Llegó á la parte designada, sentóse y esperó á que en los relojes de la vecina ciudad sonase la hora cuarta. Vibró esta y el gitano no apareció. Salazar permaneció allí hasta la quinta hora... y entonces se decidió á volver á la casa. El dolor estaba impreso en su semblante aquel dolor era efecto del miedo que en el producido una situación tan anómala, tan nueva para él. ¡Hubiera dado toda su fortuna por ballarse en Madrid en aquel momento! El hombre tiene el instinto de la felicidad; pero ¿debe trabajar tan solo para la del porvenir ó vivir solo de la presente? He ahí lo que no meditaba Salazar.

Esto es magnífico, lectores. ¿Cómo hacemos queridos y respetados por los demás pueblos, si nosotros no nos queremos ni nos respetamos?

Santiago, proyecta un Banco de Emisión y se trabaja activamente para instalar una caja sucursal de la Sociedad general Española de descuentos, para cuyo fin está en aquella ciudad Mr. Augusto Vergnolle.

Coruña, tiene también su Banco de Emisión. Vigo, acaba de formar el suyo; y estos Bancos son indudablemente beneficiosos para las grandes operaciones de crédito.

Orense intenta la útil creación de un Banco Agrícola Hipotecario y el Sr. Navas presenta con gran lucidez bases que en nuestro parecer deben tenerse muy en consideración.

En Orense también, una Junta inspectora dirige una comunicación importante al Gobernador Sr. Camuño y se organiza ventajosamente el azuframiento de la vid.

Y entretanto, que proyecta Pontevedra?

Veamos á Galicia en general. ¿Dónde están esos Montes de Piedad, que, basados en la Justicia más humanitaria, destruyen el monopolio y la usura, constituyendo uno de los principales sustentáculos de la tranquilidad y bienestar social?

¿Dónde están esos aperos de labranza, que acrecientan las cosechas y con ellas el dinero?

¿Dónde puestos en práctica esos secretos que los hombres arrancaron á la Agricultura y merced á los cuales hay hoy naciones más adelantadas de lo que nunca habrían soñado serlo?

¿Dónde, en fin, la instrucción relativa que Galicia merece, que Galicia necesita y que Galicia al parecer no busca?

.... Detengámonos un momento. No se crea que escribimos uno de esos artículos lacrimosos

Tornó á su morada y se encerró en su habitación. Tuvo un impulso de visitar á Lucrezia... pero tembló. ¿Que iban á decirse si se viesen?

El desaliento le hizo inclinar la frente: la pereza aterió todos sus nervios.

—Contra pereza, esperezarse....

XXVII.

—Allí estaba un hombre; un hombre que es tan grande, tan poderoso... ¡un hombre libre! Libertad... escarnio cruel, tan cruel como el descendente de cruce! Libre el hombre y es esclavo de los demás y es esclavo de las pasiones, de las necesidades y es, en fin, esclavo de sí mismo!

¿Cuál es, el principio universal si no es el de la fuerza? Hay hombres que combaten las guerras los duelos, porque son cuestiones de fuerza. Por ventura ¿no lo son también las de la inteligencia? Dicen que las primeras no son criterio, que no siempre vence el que dice la verdad. Y, no sucede lo mismo en las intelectuales? Créeme: la inteligencia es una fuerza igual ni más ni menos á la de los puños.

La ley de los sucesos había desgajado de la mente de Renato varios pensamientos que en ella se alimentaban. En cambio le había dado uno nuevo; la inteligencia—no te rías! conoce también el urgente.

Hay más aun. La inteligencia está regida por

destinados á llorar con rebuscadas frases y tonos patéticos, el malestar de Galicia. Esos artículos no deben hallar cabida en ningún periódico. Huyó la época mal venturada en que eran una verdad sus asertos.

Mudanse os tempos; mudanse as vontades, Todo o mundo e composto da mudanza.

Camoens dijo este gran axioma; y por fortuna podemos aplicarle á Galicia. Existe en algunos de nuestros escritores el prurito de lamentarse de todo; de creer á su patria sumida en la decepción y la miseria. No! debemos negar tan superficiales suposiciones que muy pronto combatirá con pruebas inegables una autorizada pluma, en las humildes columnas de nuestra publicación.

Los que así piensen, examinen los adelantos de las demás provincias españolas; y si se exceptúan cinco ó seis, Galicia está tan adelantada ó más que las restantes. ¿Qué adelantos tienen estas que no tenga Galicia?

Y hoy, por dicha, por inmensa dicha, nuestro comercio se unifica, se aduna porque sabe que la unión es la fuerza.

Cierto es que falta mucho que hacer; que hay que vencer las rivalidades de pueblos enzelados que no deponen su interés propio ante el interés general.

Peró esa victoria acontecerá muy pronto.

Lo más urgente es la instrucción de la clase cultivadora de la agricultura.

Enseñemosla los arcanos que hasta hoy la estuvieron vedados; y hagámosla saber lo que vale un árbol; lo que la convendría el mejoramiento de las razas de ganados.

No olvidemos tampoco esa nueva ciencia que aparece en Francia, deslumbradora por sus beneficios y que se llama *Piscicultura*.

las mismas leyes que la materia.

Salazar era atraído por dos fuerzas; una, la del egoísmo, fija, inmutable, puesta en lucha continuamente con las exteriores; otra, la amistad, Renato tomara la diagonal. ¿Sonries? Lo adiviné. La inteligencia conoce la porosidad, la inercia, la ductilidad, la impenetrabilidad... tiene también su dinámica y estática! Si pretendes negarlo, busca un tratado de Física; y pondré á su lado otro de Praxología y Etica. La máquina en el uno será un metal; la máquina en el otro será un sentimiento!

XXVIII.

—(Ya tendremos ocasión de hablar de eso. A tu historia, Julio, á tu historia, porque nuestro amigo el recién-casado muerde el puño del bastón y su esposa rompe con sus dedos convulsos el encage de su mantelita.)

—Dices bien. Renato, después de una hora de abatimiento, se levantó y enjugó el sudor que mojó su rostro; sonriose luego é ignió su cabeza como desafiando al porvenir. Era estoico. Las mismas causas habían producido el estoicismo antiguo. ¡Roma tuvo también su hora de desaliento!

Salazar abrió la ventana: la noche caía sobre Granada; el color del oro tenía un horizonte lejano; la luna iluminaría pronto la cruz de la Alhambra y la hermita del Sacro-Monte.

Renato se dirigió al cajón de su mesa, sacó de

Hágase conocer al agricultor la necesidad y el ira en pos de ella.

Galicia es su agricultura. Agrandese esta y aquella será grande. Hiérase esta y aquella morirá, porque se rompe la arteria por la cual circula su sábia vital.

Giren los pueblos de Galicia al impulso de esa titánica rueda catalina que se llama Progreso. Sepa el pueblo lo que vale y lo que puede valer. Y los hombres encargados de instruirle, no olviden que para que un pueblo llegue á diez hay que señalarle treinta como fin de su camino!

Como se resiste á nuestra conciencia dar aplausos á personas cuyos merecimientos no nos son notorios, hemos evitado en nuestro número anterior la insercion de uno de esos sueltos *sui generis*, que están siempre preparados para la venida de nuevos Gobernadores á las provincias.

Hoy, que hemos logrado noticias muy dignas de fé acerca de la Administracion del señor don Genaro Alas, creemos justo darlas á conocer imparcialmente con el objeto de que los habitantes de esta provincia, conozcan las dotes gubernativas de la persona encargada de velar por sus vitales intereses.

La provincia de Leon, consiguió durante su mando importantes, muy importantes mejoras, Los pósitos, las escuelas y la beneficencia le deben sus mayores progresos.

Las carreteras, gran elemento de circulacion, le son tambien deudoras de un vasto plan aprobado por el gobierno de S. M. y merced á él, puede contar la provincia de Leon con diez y siete carreteras mas.

En aquella provincia logró captarse el aprecio de sus enemigos políticos, y segun personas de esta provincia que han conferenciado con el señor Alas en los primeros dias de su venida, acerca del ferro-carril gallego, reúne á una vasta erudicion una imaginacion vivísima; cualidades corroboradas por los hechos.

La prensa de Leon, hace público un testimonio de gratitud por la proteccion que la ha dispensado siempre; nosotros podemos asegurar tambien (como resultado de una conferencia que nos ha concedido) que sigue animado de los mismos deseos, hoy por desgracia tan poco tenidos.

Y en fin, el señor Alas ha ejercitado en Leon sus cualidades administrativas; Pontevedra debe merecerselas tambien. Hoy tiene bajo su mando

él la pistola que le había dado Doria, examinó el piston minuciosamente, embozóse en su capa y salió al jardin. Al trasponer los umbrales de la última puerta oyó la voz de Riccio que decía:

—Pietro, ve al cuarto de la Señora y preguntala qué libro desea leer esta noche. Corre á decirme la respuesta, pues la Biblioteca está en los baútes y acaso haya que revolver muchos libros para hallar el que necesite.

XXIX,

—Deseo abrogarme los fueros de novelista y voy en uso de ellos á colocar aquí un acontecimiento que acaeció despues, porque con esa traslacion gana mucho la claridad de mi relato.

Despues del suceso final que muy luego conocerás, visité á Renato en el presidio, que á caso pronto le verá morir. Refirióme allí la historia de su tortura y entre otras cosas el contenido de una carta que Lucrezia le escribiera tres meses antes explicándole la sospecha que Doria había concebido con respecto al secretario Adelchi Riccio.

¿Deseas conocer la verdad de todo?

—Dímela, porque vislumbro algo de terrible en todo eso.

—Oye y medita. Riccio estuviera enamorado de Lucrezia, pero había ocultado su amor durante dos años. Un día empero, no pudiendo contener sus pasiones escitadas por los zelos que le causaba el

una provincia cuya felicidad futura es aun un problema; una provincia que tiene elementos para todo, pero que necesitando trabajarlos cae dominada por la pereza y por un egoismo pesimamente entendido; hablemos con claridad.

Si gloria y simpatia adquirió en Leon, si al dejarle se sintió conmovido al ver lágrimas en algunos rostros... esperamos que esa gloria y esa simpatia no pierda nada en la nueva provincia cuyo orden civil gobierna hoy.

D. Genaro Alas, con pocas semanas de despacho, se admirará al ver lo que vale esta provincia y la desidia de una parte de sus habitantes.

Lamentable sería una mudanza en el día en que comenzase á conocerlo. Por que es axioma y axioma innegable que casi todas las provincias de España debén su atraso á la inestabilidad ya proverbial de sus Gobernadores. Es un mal crónico y no tan pequeño como podrá parecer; no tan pequeño que no nos permita decir: mientras no haya estabilidad en los Gobenedores, España no habrá llegado á la gran mejora, cuya falta la tiene herida de muerte.

Desde 1.º de Abril próximo, comenzará la conduccion directa del correo de Pontevedra á Orense, subastado por los señores Castilla y Garza en la cantidad de 49,990 rs. y por cuatro años. Tiempo era ya.

Con gran satisfaccion podemos decir algo positivo acerca de las dos recomendaciones que en el número último hacíamos á nuestro Ayuntamiento.

Se asigna una cantidad en el presupuesto para la tan necesaria cañeria de aguas potables Y muy pronto se levantarán los planos para la construccion de la plaza cubierta, que, como deseamos y es de esperar, contendrá en si todas las hoy diseminadas.

Muy pronto tambien, comenzará la recomposicion de la calle que une las plazuelas de Pescadería y Yerba y de la del Hospital.

El 27 del presente es el dia designado para el remate de las obras que se proyectan en el Lazareto de San Simon.

Se ha insurreccionado la tripulacion de una fragata Bremesa llegada á la Coruña. El Excmo.

amor de la Corsini á Renato, se dirigió á Lucrezia y la dijo:—Te amo y es preciso, necesario, imprescindible que tu me ames tambien!

Lucrezia le miró con altivez y temblando de ira le respondió: Esta noche, Adelchi, partirás á Luca! Yo te lo mando!

—No! no! insistió Riccio, no partiré! Si no me amas, fingirás al menos tu amor. Si no quieres fingirle, te suicidarás, porque yo, yo diré á mi señor Angelo Doria que tu has querido envenenarle....—¡Silencio. Riccio!—Si! y que tu le vendas porque eres de D. Renato Salazar!....

Despues de estas palabras, la situacion quedó clara; las posiciones de ambos perfectamente deslindadas. Angelo no partió y Lucrezia no repitió el mandato.

Cuando Lucrezia amó á Salazar, cuando se sintió amada, concibió la idea de su felicidad.

Se amaron, se comprendieron: la idea fué bella. Surge la amenazadora pasion del hermoso Adelchi, la felicidad de Lucrezia lucha, sale vencida la idea fué anciana.

Riccio besa un dia la mano de Lucrezia; esta quiere arrojarle á él, se contiene, siente miedo.... la idea muere.

Lucrezia ruge frenética en sus horas de tortura, se desespera, piensa en la venganza.... el cadáver estaba en putrefaccion.

Una noche y en el Sacro-Monte, Adelchi dijo á Lucrezia: Por última vez, ámame! Dentro de tres

capitan general de la plaza, prestó refuerzos al capitan del buque; y merced á ellos se hicieron arrestos y habia calma, segun las últimas noticias.

El Jueves tuvo lugar la reunion para acordar la creacion de un *Banco de Emision* en Vigo; su resultado fué tan lisongero como teníamos derecho á esperar del comercio de Vigo; quedando por lo mismo cubiertas las acciones y creado el Banco con un capital efectivo de tres millones de reales.

Con satisfaccion hemos sabido que el gobierno de S. M. ha aprobado las cantidades necesarias para las obras del colegio de internos que debe agregarse al Instituto de Pontevedra. La creacion de un establecimiento de esta naturaleza en la provincia, es una conquista mas para la instruccion pública, y de gran ventaja para los dres de familia; ventaja que deberán en gran parte al incansable celo del señor Sobrino, director al presente de este Instituto.

Un corresponsal en Pontevedra del *Diario* apreciable periódico de la Coruña, dice en una de sus correspondencias refiriendose á la importante carta inserta en nuestro número anterior y que han trasladado á sus columnas casi todos los periódicos de Galicia.

«Una carta de un diputado á Cortes, muy apreciable, publicada en EL GALLEGO esclareciendo el pensamiento del proyecto de empréstito de sus dignos compañeros, auxilió mucho al señor Alas decidiendo á los diputados provinciales que dudaban de la posibilidad de este esfuerzo, por mas que estuviesen convencidos de su absoluta necesidad.»

El acta de la sesion celebrada por nuestra Diputacion en 7 del actual dice entre otras; contestando al proyecto de empréstito:—Que correspondiendo al loable pensamiento de union de las provincias de Galicia, está dispuesta á volar una suscripcion ó subvencion á juicio de este cuerpo provincial para que se lleve á cabo la construccion de la via férrea entre Ponferrada y Monforte, *seccion de interés comun* á las cuatro provincias, siempre que las tres restantes de Galicia contribuyan al mismo trayecto segun la base que se acuerde por la ma-

dias, á esta misma hora; vendré á pedirte las pruebas de tu amor verdadero ó fingido!...

El cadáver se pulverizaba.

Pasaron los tres dias; llegó la hora señalada; Riccio se acercó á Lucrezia; sentóse á sus pies en un escabel; apoyó su cabeza en la falda de la Corsini y la dijo con una *meza-voce* armónica y embriagadora: Me amas! Lucrezia, con angustia terrible permitió que sus labios dejansen resbalar un si... El viento delinfortunio se llevó las cenizas del cadáver! *Laziate ognia speranza!*

XXX.

—Colocados bien todos los antecedentes, podemos entrar de lleno en la narracion de la catástrofe final.

He oido las diez y media y á las once iremos á la reunion que ha ofrecido el conde de Sotolongo, en razon á que tiene un hijo mas. Espero que veremos en ella á nuestras dos Julias.

—A propósito, me gusta mucho la tuya. ¿Quieres que cambiemos?

—Calma... calma. Déjame concluir. Mañana será tuya la palabra y podrás proponerme lo que gustes. Hoy, escucha, medita en las circunstancias de mi historia, y deduce... Tiene muchos corolarios. Algunos no se borrarán jamás de la memoria de esos dos seres que representan una institucion social que

(Se continuará.)

yoría de las cuatro Diputaciones; teniendo en cuenta que se halla ya subastada la sección de Orense á Vigo y que se supone lo sea igualmente la de Orense á Monforte, antes que se adjudique la de Ponferrada al último punto, pues en caso contrario deberá comprenderse en la subasta de la línea general la referida sección de Orense á Monforte. Bajo cuyas bases, la Diputación ofrece contribuir como lleva expresado, echando mano de recursos ordinarios u otros medios y en último caso el empréstito.

Al *Miña* y á la *Nueva Galicia* recomendamos las anteriores líneas.

Hemos recibido una carta de D. Juan M. Paz en contestación á lo que, referente al empréstito de los ciento diez, ha visto la luz pública en *El Gallego*. Lo adelantado del número y la extensión de la carta nos impiden publicarla hoy como quisiéramos, pero lo haremos en el inmediato número, deshaciendo entonces errores graves, muy graves, que con dolor hemos visto en ella.

Entretanto solo preguntaremos á la *Nueva Galicia*: ¿Sabe si alguno, si uno solo de los Diputados á Cortes por Galicia se ha opuesto al empréstito?

CRONICA GENERAL.

Con gusto insertamos el siguiente artículo de nuestro amigo el elegante escritor Sr. Rodríguez Seoane. Como las líneas que siguen nos evitan de escribir las que sobre el mismo asunto teníamos en proyecto, nada más diremos y hable nuestro amigo por nosotros siendo intérprete fiel de los sentimientos que nos animan.

Funcion inaugural del Conservatorio de Pontevedra.

Las noches del día 5 y 8 del actual, dejarán indelebles recuerdos en la memoria de todos los buenos Pontevedreses. Todavía sentimos en nuestra alma la animación y el entusiasmo que en dichos días reinaron en todos los que tuvieron el gusto de asistir á la inauguración del Conservatorio artístico y literario del Príncipe Alfonso, establecimiento que para la vida y progreso de las artes y las bellas letras acaba de erigirse en la culla capital de Pontevedra. Exageradas parecerán nuestras observaciones fuera de aquí; y sin embargo imposible es que nuestra pluma acierte á dar una reseña completa de la brillante función inaugural, que, preparada en pocos días, vino más y más á demostrar que nunca la ilustración y la cultura de un pueblo deben medirse por el número de sus habitantes, que la existencia de elementos fecundos para las bellas artes, no está circunscrita á zonas determinadas como el cultivo de ciertas plantas, y que el Conservatorio de Pontevedra, proyecto calificado por algunos de utópico y quimérico, es hoy un hecho consumado, pero uno de esos hechos tan elocuentes y brillantes desde sus primeras manifestaciones que el séquito de doradas esperanzas é ilusiones en que se cernía, se ostenta hoy más encantador elevado á la esfera del realismo y de la verdad. Aprendan, pues, los detractores de toda idea grande y generosa á disimular su estemporáneo pesimismo; confíen algo más en los destinos que á la humanidad reserva el siglo en que vivimos; y no olviden la dura lección que se encargan siempre de dar los pueblos á aquellos que los inculpan de estar sordos á los acentos del progreso ó incapaces en su abatimiento de remontarse á la región de la cultura y de la gloria. Pero no está en nuestro ánimo anticipar consideraciones, que todos harán, después de leída esta débil reseña de las dos funciones inaugurales.

Desde las primeras horas de la noche, comenzó á afluir una numerosa concurrencia de ambos sexos al Teatro de esta capital. Este edificio que en nuestra calidad de exactos cronistas, no debemos dejar de calificar, no ofrece espacio ni asco, ni tiene en fin, ninguna de las condiciones que reclama de suyo el templo que á Talía debía de erigirse en esta capital. Pero si la verdad nos arranca esta confesión, no podemos menos también de decir que la celosa junta directiva del Conservatorio, especialmente los se-

ñores D. Antonio María Mendez y D. Mauro Vellon, Director y vice-director del establecimiento, principales resortes y verdaderas almas de tan superior empresa, dieron una prueba más de su acertada dirección y celo triunfando ventajosamente de las malas condiciones del local, que en aquella noche se ostentaba magníficamente cubiertos de colgaduras sus palcos, embellecido con reverberantes espejos y profusamente iluminado con esplendentes bujías ardiendo en la lucerna y en las muchas arañas y candelabros que como flámeros de luz, venían á aumentar los naturales encantos de las hermosas damas elegantemente ataviadas.

Serían las ocho de la noche cuando á los armoniosos acentos de la marcha real tocada por la orquesta, se descubrió el retrato de S. M. colocado en el palco de la Presidencia y se levantó el telón apareciendo en el escenario los señores Mendez y Vellon de la Junta directiva, y los señores Esperon y Villa en representación de las secciones. La orquesta compuesta de un gran número de aficionados á la música, y entre los que vimos con gusto figurar á muchas personas de consideración social en esta población, dirigida por el inteligente profesor señor Marqués empezó por hacernos oír la hermosa sinfonía de Montechi é Capuleti, cuya ejecución y admirable desempeño no pudo menos de ser estrepitosamente aplaudidos por el público. Parece increíble que en tan pocos días se hubiese alcanzado renir y coordinar tan numerosos elementos filarmónicos cuyo conjunto se haría dignamente escuchar en un teatro de primer orden. El día, pues, que puedan tener cabida en la orquesta los numerosos discípulos que con grandes adelantos reciben la enseñanza gratuita en la escuela de música que tiene ya establecido el Conservatorio, y se reciban los instrumentos que se han encargado, seguramente que esta sección podrá rivalizar con la mejor que exista en cualquiera capital. Después de la sinfonía pasó á ocupar la tribuna, levantada en el mismo foro, el Presidente de la sección de Literatura Sr. Esperon que atrajo desde sus primeras palabras la atención del público, pronunciando un elocuente discurso, interrumpido algunas veces por los nutridos aplausos del auditorio. El Sr. Esperon, ventajosamente conocido ya como orador en el Ateneo de Madrid, vino á probar más y más en esta ocasión que á la probidad y entusiasmo patrio que le caracterizan, su actividad como su espíritu nunca quedan rezagados tratándose de útiles pensamientos y loables conquistas para los pueblos. Tan elocuente discurso concluyó entre la aprobación y los aplausos de los concurrentes.

Después de un wals magníficamente tocado por la misma sección de música se puso en escena el conocido drama en 3 actos de D. Luis Mariano de Larra, titulado *La oración de la tarde*.

El desempeño de esta producción no pudo ser mejor ni más esmerado. Las simpáticas Señoritas D.^a Ramona, D.^a Aurora y D.^a Socorro García estuvieron tan acertadas en la interpretación de sus papeles, que en muchos momentos más que aficionadas, nos parecía estar oyendo á artistas consumadas. Las hermanas D.^a Ramona y D.^a Aurora tanto se identificaron con sus respectivos papeles que lograron en más de una ocasión conmovér al público, arrancando generales aplausos. Conocimiento profundo de la escena, voz modulada, simpática y vibrante, acción escogida y sentimiento artístico, hé aquí las dotes que resplandecen en estas tres hermanas, y que atesoran espontáneamente, y casi sin enseñanza ni estudio. Los demás papeles del drama estuvieron confiados á los S. S. D. Francisco Mirelis, D. Ricardo Taboada, D. Emilio Couto, D. Rogelio Lois y D. Nicanor Rey en cuyo desempeño rayaron también á una grande altura, distinguiéndose especialmente los S. S. Mirelis y Taboada que con tanta exactitud interpretaron los difíciles personajes que con los nombres de D. Diego y el capitán intervienen en el drama. A la conclusión del 3.^{er} acto fué tal el entusiasmo y los aplausos del público que volvió á levantarse el telón, teniendo entonces lugar una ovación tan justa y legítima que conmovió en general á todos los espectadores. El simpático y distinguido coronel Sr. Mendez, director del conservatorio se presentó en el escenario al lado de las Señoritas que tomaban parte en la función, y por su propia mano fué colocando una corona de flores con letras de oro á cada una de las Señoritas de García, que tanto se habían distinguido en la ejecución del drama, y adorando también con una banda á las Señoritas de Riestra, Mendez y Riega que tanto debía el público de admirar más tarde en la progresión de la función. Después de tocarse por la orquesta á telón corrido la magnífica *rondalla* de

Zaragoza apareció con efecto la Señorita de Riega á bailar la *Madrileña*, siendo muy aplaudida del público por el compás, agilidad y gracia de sus movimientos. Con no menor entusiasmo fué escuchada después á la Señorita de Riestra, que se presentó á cantar la canción de la *Abaniguera*, después de la que cantó con la misma gracia y desenvoltura, la *Naranjera*. Tan escogida función dió fin en la noche del 5. con el difícil baile fantástico, conocido por el *paso stirio*, y que fué ejecutado primorosamente por la mencionada Señorita de Riega y la de Mendez, hija del director del Conservatorio. Esta última Señorita, que á lo gracioso y simpático de su tipo, reúne un despejo y habilidad poco comunes á su edad, admiró extraordinariamente al público en la ejecución de dicho baile por constarle á todos que únicamente había recibido veinte lecciones, consiguiendo sin embargo con ellas tan notables adelantos.

No debemos omitir que en el 2.^o acto del drama se estrenó una bellísima decoración pintada por el socio y profesor del Instituto D. Federico Guisasaola, que es de un admirable efecto, ya alumbrada por la luna, ó por la agradable iluminación á la veneciana con que se adornó durante el baile; cuyo efecto mereció que se llamase á su inspirado autor al palco escénico.

Circuló también impreso el adjunto himno que no pudo ser cantado por no alargar más el mucho tiempo que duró la función.

Apesar del lleno completo que había en el teatro, eran muchas las personas que no habían asistido á esta función; así es que la junta tuvo la feliz idea de repetirla en el Domingo, viendo otra vez llenas las localidades, y oyéndose otra vez los aplausos. La misma Señorita de Riestra volvió á cantar la *Abaniguera* y el *café caliente*, agradando sobre todo en la última por la novedad y gracia naturalísima con que esta Señorita acompaña todo lo que sale de sus labios. El desempeño de la pieza «Como V. quiera» es digno de nuestros elogios. En ella debutaron primorosamente las jóvenes de Soriano y Dadin haciendo concebir las más fundadas esperanzas. El Señor Lois fué asimismo muy aplaudido, como también el Sr. Rey por su elegante decir y el Señor García Guerra por lo intencionadísimo de su frase. Debiendo mencionar también al Sr. Campo por la inmejorable interpretación de su corto papel.

Dos funciones consiguió, pues, dar el Conservatorio, y ellas no son, sin embargo, más que un prólogo, brillante sí, pero incompleto de las muchas que empieza á preparar y que irá desde hoy más registrando en el gran libro, que llegará tal vez á titularse: *Los adelantos del arte en Galicia*. No está lejos el día en que nuevas funciones dramáticas y líricas, vengan otra vez á ponernos la pluma en la mano. ¡Gloria, gloria imperecedera para los que á tanto nos obliguen, y apóstoles de esta idea no desmayarán sin que quede realizada en el tiempo y en el espacio.

Luis R. Seoane.

He aquí el HIMNO antes mencionado.

CORO.

Luz suprema y aliento de vida
De las artes esparce el raudal,
Con sus lauros la gloria convida,
Con renombre la fama inmortal.
Tiene fecundo
Guardado un mundo
La belleza en que está su región:
Alma constante,
Sigue adelante,
La victoria se debe al tesón.

I.

Más dulce que el quejido
De tórtola en su nido.
Más grata que del céfiro
La queja misteriosa,
Con voz más amorosa
Que canta el ruiseñor.
Vibró en el labio un día
Gadencia y armonía,
Y el arte de la música
Con mágicos sonidos
Llevó nuestros sentidos
Al Cielo y al amor.

CORO. Luz suprema etc.

II.

El cuadro en que su esencia
Retrata la existencia,
Vistoso espejo múltiple
De nuestro pensamiento,
Naciendo al libre viento
Fué la Declamación;
Y el arma á los tiranos
Cayó de entre sus manos.
Cuando el contorno trágico,
De Momo la careta
Usar logró el poeta
Para afeer su acción.

CORO. Luz suprema etc.

III.

Que un firme baluarte
De hoy más teniendo el arte
En la región helénica,
País de nobles hijos
Con títulos prolifios
Aquí pueda brillar;
Aquí, preciosa Helenes,
Aquí tus hijos tienes,
Aquí la fama aligera
De un alto pensamiento.
Nos dice que el talento
Y el Génio hallan su altar.

CORO. Luz suprema etc.

L. R. S.

--Lo comun en España es empezar la poda de las viñas en el corazón del invierno, y concluir la entrada la primavera. Juzgamos que es poco racional semejante duración, pues conociéndose ya con bastante exactitud los casos en que la poda debe ser temprana, y aquellos en que conviene mas que sea tardía, ocupando en la operación dos medias estaciones, participa de las dos razones y por consiguiente, siempre peca en parte por uno ú otro extremo.

Después de la poda, nada hacen con las cepas los viticultores españoles: en otros países practican otras operaciones consideradas importantísimas, de las cuales vamos á dar una idea.

Despunte. El despunte se practica en todo el mes de Mayo, consiste en cortar la punta de los sarmientos fructíferos por encima cuatro ó seis hojas de la uva. Según espone Jules Guyot, todos los sarmientos de fruto sin excepción, deben ser despuntados. Donde es costumbre podar dejando rastra, hay que tener presente una advertencia, los retoños nacidos de los sarmientos principales y que tengan fruto, se despuntarán igualmente, con la excepción de uno solo, que será el que se deje de rastra al año siguiente.

Escamonda. La escamonda se practica durante el mes de junio, no habiendo dificultad que sea al mismo tiempo que el despunte. La operación se reduce á quitar de la cepa, y de la rastra, donde es costumbre dejarla, todos los retoños que se juzgan inútiles. El gasto del despunte y de la escamonda queda compensado con lo que valen los retoños dados como alimento al ganado.

Desoge. El desoge ó despampanage debe practicarse á fin de agosto siendo su objeto proporcionar aire y luz al fruto. Se deben quitar las pámpanas que lo cubren, así como los contraretoños ó retoños que brotaron después de la escamonda.

Estas operaciones son de utilidad grandísima. Con ellas se consigue agrandar la cepa, engruesar los sarmientos y fortificarlos, aumentar el tamaño de los racimos y hasta impedir la propagación del oídium. Atendiendo esto, no dudamos que las practicarán, aunque sea por vía de ensayo, nuestros propietarios de viñas. — A. de Arango.

Hemos recibido las primeras entregas del *Romancero Español Contemporáneo*, obra que hará inolvidable para nuestra literatura el nombre de su Director D. José M. Gutiérrez de Alba. Esta obra que con placer anunciamos en la sección correspondiente formará acaso época literaria.

Gran mal, inmenso mal habian hecho sin duda esos antiguos Romances que infiltraron en la esfera moral del pueblo, creencias supersticiosas y á todas luces deletereas.

Hoy aparece una colección de Romances que, siendo de nuestros principales poetas están por fortuna desnudos de esas farsas especuladas por Ariosto y demás secuaces; de esas farsas que merecen esterminio y que brotaron en España sembradas por la misma Inquisición que las combatía.

Según noticias, esa obra ha encontrado grande apoyo en todas las provincias de España, y es imposible que Galicia que cuenta con tantos elementos literarios, que Galicia que es en una parte muy supersticiosa, no imite también á las demás.

Somos poco amigos de alabar, porque ingenuamente, hallamos pocos objetos dignos de alabanza; sin embargo, cuando alabamos, es porque nuestra conciencia nos lo dicta así.

A la consulta sobre si las hipotecas constituidas en documentos privados deben cancelarse en virtud de escritura pública ó por solicitud directa al registrador, se ha resuelto que las hipotecas constituidas antes de estar vigente la citada ley en documentos privados deben cancelarse por medio de escritura pública.

A la consulta sobre si las fincas consignadas en títulos anteriores a la ley podrán instruirse aunque no estén registradas en favor de la persona que las trasfiere ó grave, se ha resuelto que el trasferente debe cumplir con lo prevenido para cada caso en el título XIV de la ley.

A la consulta sobre si para verificar la inscripción previa de que trata el párrafo segundo del art. 20 de la ley habrá de exigirse que se hayan verificado ó se verifiquen las inscripciones por los anteriores dueños, ó si deberá inscribirse únicamente dominio del último trasferente sin hacer ninguna investigación respecto á los que le han precedido, se ha resultado que, según la prescripción del art. 20 de la misma, solo se verifique la inscripción por la persona que trasfiere ó grave, pero no á las anteriores.

SEGUROS MÚTUOS DE EMPLEADOS.—Con este título se ha establecido en Madrid una compañía cuyos estatutos, estudiados con alguna detención, nos autorizan para celebrar el pensamiento que encierran; pensamiento benéfico, pensamiento que está muy en consonancia con el siglo en que nació; pensamiento en fin, que debiera servir de norma á otros que unificarán en el terreno de la conveniencia social y particular á todas las clases.

La garantía de esa sociedad, es legítima y sin duda alguna segura.

La escala de pensiones, es muy proporcional: un empleado de 6.000 rs. de sueldo, á los dos años de ser socio, con solo haber hecho un desembolso de 300 rs., si queda cesante, puede contar con 100 reales mensuales; es decir que, tres meses indemnizan lo pagado en dos años. Esa pensión durará en toda la época de cesante y aumenta lógicamente según los años que lleve en la sociedad.

En caso de fallecimiento de un socio, sea cualquiera el tiempo que lleve en la compañía, se entregarán á la viuda ó mas inmediatos parientes, 500 reales.

Hemos anunciado ligeramente las principales ventajas de esta Sociedad que está llamada á grandes productos y nos complace verla representada aquí por nuestro buen amigo D. Salvador de Linares y Trajillo que, con desinterés que le honra, ejerce gratuitamente su representación, cediendo á favor de la Sociedad el 50 por 100 asignado para él en los estatutos de que hemos hecho rápida mención.

SECCION LITERARIA.

LOS MISERABLES

VICTOR HUGO.

V.

Mario Pontmercy, es como el epílogo de la obra; la fórmula final, el símbolo asimismo de una generación que nace para vivificar, para rejuvenecer la generación que no puede vivir mas tiempo con las ideas decrepitas que la legaron sus antepasadas. El remedio para los males que aparecen apuntados en toda la obra, la libertad en fin.

Analícemos á Mario en su primera época, Mario habia sido amamantado en el absolutismo. Su profesor Guillernormand era uno de esos hombres apegados al viejo régimen aristocrático; uno de esos hombres pusilánimes que temblaban ante la menor innovación que tuviese el sello de las tendencias de aquel siglo.

La educación, pues, habia hecho de Mario un absolutista acérrimo.

Peró una noche se emancipó de aquellas creencias.

Supo que su padre habia sido soldado de Napoleon I. Cogió un libro que relataba las campañas del gran Corso... y meditó.

Vió los floridos campos de Italia; vió á Napoleon sobre su caballo; vió al águila tendiendo sus alas erizadas de bayonetas; vió que el águila arrancaba con su férreo pico los florones de las coronas de los despotas; y no necesitó ver mas.

Comprendió el pensamiento incoado por Bonaparte y exclamó con ojos arrasados en lágrimas: ¡Padre mio! ¡Padre mio!

Desde aquella noche, Mario aceptó por completo el pensamiento de Bonaparte; creyó que no habia un «mas allá».

Cuando el dia es de invierno y se pasa de la sombra al sol, la transición es bella; por eso no sufrió Mario entonces.

Nada habia que interpretar; nada que adivinar; el libro era claro, completo, luminoso, Pontmercy no veia en él penumbra ni sombra.

Otra noche, su amigo Courfeyrac, tipo inesplicable por lo grande, le condujo á una reunion de jóvenes. La atmósfera ideológica que pesaba sobre aquellos cráneos que meditaban tranquila y alegremente la revolución, pesó también sobre el de Mario.

Empero, Mario no pudo con el peso. Un nuevo horizonte desconocido para él se le presentaba.

Oyó ultrajar á Bonaparte. se levantó y su voz hizo temblar la estancia. Los jóvenes se rieron, se burlaron.. Mario calló.

Apretó su cabeza y entonces Mario conoció que Bonaparte habia sido Napoleon I.

Que si el águila arrancaba los florones de las coronas despóticas, era para echar sobre ellos una de sus garras; mientras que con la otra—permitásenos la frase—escarbaba á su placer en todos los puntos de la Francia.

Conoció, ó mejor, comprendió á Luis XVI en el cadalso. Conoció la diferencia entre un rey de Francia y un rey de los franceses.

Y en fin, aquella águila solo se alimentaba con sangre!

En distintas frases lo ha explicado el génio ardiente de Hugo; nosotros comentariamos.

Aquí la transición fue mas dolorosa: Mario habia penetrado en el caos; muy pronto se acostumbraria á él; muy pronto uniria en un solo punto los infinitos focos luminosos que giraban confusos en aquel caos.

La sensación le marcara el efecto, la inteligencia iba á buscar la causa.

Napoleon no le satisfacía ya, y al fanatismo religioso comenzaba á sustituir el fanatismo escéptico.

Mucho temia que caminar para llegar al estado de aquellos jóvenes que se burlaban de él.

Este era el momento de Mario. Esto el de Victor Hugo cuando escribía su *Notre Dame*.

Si existe lo sublime, Victor Hugo lo es en Mario. Lo confesamos sin rubor y sin lucha.

Ahora bien; Hugo dice que todo deberá ser bueno; que hay que destruir el mal.

Nosotros no podemos decir lo mismo, atendiendo á que creemos que destruir el mal es destruir el mundo. El bien y el mal irán siempre unidos, es absurda la falta de uno solo. Si podeis destruir uno podeis destruir el mundo.

Dice también, llevado por el mismo objeto que le hizo escribir lo anterior: «El único peligro social es la oscuridad» Nosotros debemos decir: sin luz no hay sombra; sin sombra no hay luz.

Victor Hugo se exalta demasiado cuando exclama: «Humanidad es identidad!»

Y si no, analícemos. Greemos que Hugo intenta dar á entender que, la humanidad de hoy adolece de graves gravísimos defectos; que estos defectos deben corregirse, porque hoy, con ellos, la humanidad no es lo que debe ser; porque *humanidad es identidad*.

Pues bien; esos mismos defectos ¿no prueban que humanidad no es identidad? Sin duda; ó la humanidad de hoy no es humanidad (1).

En medio de la lucha de Mario, lucha que hemos mareado anteriormente, Mario vió á una mujer. Y esta mujer era Cosette.

Aquí comienza la segunda época de Pontmercy; la analizaremos en el artículo subsiguiente.

E. ULLOA.

TELEGRAMAS.

Telegrafía particular de EL NIÑO.

MADRID 15.

Las Cortes se reunirán el 8 de abril.

El Gobierno enviará á la comisión de las Cortes los presupuestos reformados, para discutirlos brevemente.

El Consejo de Estado nada resolvió sobre la cuestión de los marinos.

Se hallan adelantados los trabajos de organización progresista; algunos disienten en la cuestión de milicia nacional.

TELEGRAFIA PARTICULAR

de la Ilustración de la Coruña.

Madrid 16 de Marzo

La «Gaceta» contiene el nombramiento de Ministro de la Guerra interino á Mata y Alós. Concha, aliviado. La Correspondencia niega que los Senadores progresistas se separen de O'donnell.

(1) El lector clasicista, perdóne tanto consonante en ad.

EDITOR RESPONSABLE, D. ANDRÉS MARTINEZ LOPEZ.

Pontevedra.—Imprenta de D. José Vilas,

Calle de Michelena.